

2015

REVISTA HISTORIAS DEL ORBIS
TERRARUM

ISSN 0718-7246, AÑO 2015, NÚM. 14

<http://www.orbisterrarum.cl>



Druidas: Identidad y Resistencia a Roma. El caso de Britania

Jorge Vargas Maturana*

Universidad del Bío-Bío / Universidad de Concepción

Resumen: El presente artículo busca reflexionar sobre los druidas y su relación con Roma, ya que estos vincularon a la sociedad celta liderando en cierto modo la rebeldía dentro de una compleja relación con el Imperio. La globalización romana integró a los nativos del mundo antiguo, sin embargo, hubo controversias entre la dominación romana y la identidad autóctona. Se analizaron las fuentes clásicas que reflejan al druida, no obstante asumiendo que son visiones sesgadas por el prejuicio de la barbarie. De hecho, afirmamos que los druidas representan la identidad y la resistencia del dominado al dominador.

Palabras clave: Identidad, Resistencia, Romanización, Dominación

Abstract: The following article is aimed to make you reflect on Druid people and their relationship with the Roman Empire. Druids got the Celtic society involved into a complex relationship with the Roman Empire due to the way in which they led the Celtic rebelliousness. The Roman globalization integrated all of the natives of the ancient world. However there was much controversy on the roman domination and the indigenous identity. The classic sources that show the druid people were analyzed. However, even assuming that these sources are cut visions because of the prejudice of the druid savagery, we can assure you that druid people represent the identity and the resistance of the dominated over the domineering one.

Keywords: Identity, Resistance, Romanization, Domination

* Magíster en Historia de la Universidad de Concepción y Profesor de Historia de la Universidad del Bío-Bío. Contacto: jorvarmat@gmail.com

DRUIDAS¹: IDENTIDAD Y RESISTENCIA² A ROMA. EL CASO DE BRITANIA

Jorge Vargas Maturana

Universidad del Bío-Bío / Universidad de Concepción

I- Introducción

En el mundo romano globalizado hubo integración entre conquistadores y conquistados, un proceso de treientos años donde las diferentes elites locales del orbe fueron adoptando según su conveniencia o fascinación los elementos de la romanidad. No hay duda de ello..., sin embargo en el aspecto identitario hubo muchas contradicciones tanto con las imposiciones muchas veces brutales del romano como con la cultura del nativo. De hecho, los celtas fueron sojuzgados en gran medida por esta voráGINE latina, Hispania, Galia y Britania se vieron acorralados por Roma, perdiendo su autonomía política y económica pero resistiendo al proceso romanizador. Por ello, los druidas fueron un grupo selecto que vinculaba a toda la sociedad céltica y que lideró en cierto modo esta rebeldía, además de ser uno de los grupos mayormente atacados por el Imperio.

El presente artículo tiene como objetivo analizar y reflexionar acerca de los druidas en la Europa Noroccidental, su relación de alteridad con Roma y su supresión por el Imperio demostrado en el caso britano. Hay que tomar en cuenta, que las fuentes utilizadas son de autores griegos y romanos que reflejan dentro sus obras aspectos de la identidad nativa ya que carecen de fuentes formales propias para su historicidad. No obstante se da por supuesto que tales visiones son sesgadas por el prejuicio de la barbarie. Por otro lado, cabe destacar de modo complementario las investigaciones de la arqueología británica sobre ciertos aspectos permitiendo vislumbrar un cuadro homogéneo sobre el tema a tratar.

¹ Este es un artículo fundamentado en la tesis de magíster Vargas, J., “Resistencia en Britania”, Universidad de Concepción, Chile, 2013.

² Para un estudio reflexión introductoria del fenómeno de la resistencia véase: Vargas, J., “A propósito de la resistencia como propuesta teórica para el estudio histórico”, *Revista Tiempo y Espacio*, 28/2012, Universidad del Bío-Bío, Chillán, Chile, 2012, pp. 7-22

Para esta investigación afirmamos como hipótesis que los druidas son sujetos centrales para la sociedad celta ya que son aglutinadores de identidad y coherencia demostrando el resultado consciente de un colectivo vivo en el mundo nativo europeo preclásico de la Tardía Edad de Hierro. Por otro lado, los druidas debían ser suprimidos del mundo romano, ya que atentaban contra la consolidación de la conquista y romanización debido a su intensa resistencia, ya que habilitaron una base para los casos insurreccionales del siglo I a.C. - d.C. La temática a exponer es de importancia para abrir paso a análisis más profundos sobre las comunidades no romanas y sus posteriores relaciones con el primer gran prototipo de globalización como lo fue el Imperio Romano.

La resistencia se relaciona íntimamente con la identidad, no solo en lo político sino como un entramado de ideologías, símbolos y de creación, pero que son contradictorias entre sí.³ La identidad, según Larraín es la reflexividad en el auto-reconocimiento,⁴ y que al estar inmersos en el colectivo social los individuos se vean a sí mismos conectados,⁵ por lazos de reciprocidad y pertenencia. Así, cada uno agrega elementos que entrelazándose socialmente erigen identidad.

Estos mecanismos se pueden clasificar en tres tipos: las categorías sociales compartidas, lo material y la alteridad. En lo primero están la religión, la estructura social, política y cultural.⁶ Lo material, que es una extensión de la personalidad, pensamiento y sentido comunitario, generando un simbolismo de identidad cultural.⁷ La alteridad como la autoevaluación basado en los criterios de los otros, o por las categorías de evaluaciones propias con respecto a otro. Es la identificación externa o interna de un colectivo.⁸ Estos aparatos permiten un prototipo de colectivo social y de identidad propia.

El occidente europeo fue ocupado por varias tribus de un origen común. Los romanos los llamaron galos y los griegos *keltoi*.⁹ Hoy se conocen como celtas,

³ Said, E., *Cultura e Imperialismo*, Anagrama, Barcelona, 1996, p. 27

⁴ Larraín, J., *Identidad Chilena*, Lom, Santiago de Chile, 2001, p. 21

⁵ Tugendhat, E., "Identidad: personal, nacional, universal", *Personas y sociedad*, vol. X.V.I., Abril 1996, pp.29-49

⁶ Larraín, J., *Identidad Chilena*, Op. cit., p. 24

⁷ James, W., *The Principles of Psychology*, Macmillan, London, 1890. Citado por Larraín, J., *Identidad Chilena*, Op. cit., p. 29

⁸ Larraín, J., *Identidad*, Op. cit., p. 27

⁹ Heródoto, *Historia*, 2, 33. "Empieza el Istro en la ciudad de Pireno desde los celtas los que están más allá de las columnas de Hércules, confinantes con los cinesios, último pueblo de la Europa, situado hacia el Ocaso, y después de atravesar toda aquella parte del mundo, desagua en el Ponto Euxino, junto a los istrienos, colonos de los milesios".

Indoeuropeos que habitaron desde Austria hasta Irlanda, constituyendo una gran masa de pueblos, con diversos reyes y dialectos, pero unidos por costumbres, tradiciones y una vida social marcada por la guerra y el druidismo.¹⁰ En el siglo IV a.C. cuando Roma era aun una insignificante ciudad los galos ya la habían saqueado, convivieron con ella y la combatieron hasta el siglo III a.C. siendo vencidos en la batalla de Telamón, hecho que indicó el comienzo del fin de la cultura céltica.¹¹ La presencia de Aníbal, solo fue un destello de esperanza en su invasión a Italia, donde los celtas participaron en la lucha por la libertad. Hasta el siglo I d. C los pueblos mediterráneos de Europa, África y Asia, resistieron y sucumbieron,¹² guardando su identidad, ya que estos colectivos se veían así mismos con rasgos que los definían del otro, Roma.¹³ Britania, Galia e Hispania no fueron la excepción, por ello es destacable un enfoque alternativo para el análisis de la identidad, alteridad y resistencia a la dominación del Imperio Romano.

El tema de la barbarie no se puede evadir, ya que más allá de las fronteras imperiales se consideraba como la heredad del salvajismo, por no tener una matriz greco-romana, de gente rústica e grosera.¹⁴ Los territorios romanos eran sinónimo de civilización. Estrabón afirma en uno de sus pasajes que “los romanos son los dominadores de la parte más extensa y mejor de la ecúmene”,¹⁵ esta frase se inserta en la ideología augústea de diferenciar lo civilizado de lo bárbaro. El *limes* y la formación de fronteras, fortaleció tal concepción discriminatoria y simbolizó los espacios de dominio.¹⁶ Se entra en una relación

¹⁰ Fontrodona, M., *Los celtas y sus mitos*, Bruguera, Barcelona, 1978. Obra que ofrece una visión amplia de los celtas de la Europa antigua. Analiza desde las muestras arqueológicas de la cultura Hallstatt (1200 a. C – 450 a.C.), pasando por la época de la Tène (475 a.C. – 18 a.C.)- Se debe tomar en cuenta, que la cultura desarrollada en esta última fase de la historia celta es la que tropezará, resistirá y se combinará con el imperialismo romano y su posterior Romanización. Otro autor que trata el tema a profundidad es Wells, P., “Los pueblos de la Europa templada antes de la conquista romana”, en Bispham, E. (ed.), *Europa Romana*, Critica, Barcelona, 2009, pp. 24 -51

¹¹ Momigliano, A., *La sabiduría de los bárbaros. Los límites de la Helenización*, F.C.E, México, 1988, p.108.

¹² Matiszak, P., *Los Enemigos de Roma*, Oberon, Madrid, 2004, p.5

¹³ Benabeau, M., *La Resistance Africaine a la Romanisation*, Maspéro, Paris, 1976. Obra clave en los estudios de la resistencia al imperio romano y a la romanización, buscando las diferentes formas de reacción del pueblo africano desde la rebelión abierta hasta el rechazo de una cultura importada. El autor africano ocupa en su gran extensión la aplicación del concepto de la resistencia en un proceso histórico relevante como el de la Romanización. Véase también: Le Roux, P., “La romanisation en question”, en *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 2, 2004, pp. 287 - 312

¹⁴ Hidalgo M., “Algunas reflexiones sobre los límites del ‘oikoumene’ en el Imperio Romano”, *Gerión*, 23, 2005, p. 276

¹⁵ Estrabón, *Geografía*, 17, 3, 24

¹⁶ Placido, D., “La Ecúmene Romana: Espacios de integración y exclusión”, *Studia Historica. Historia Antigua*, Universidad de Salamanca, 26, 2008. p.16

de alteridad potente entre los romanos y los bárbaros *ousiders* vinculada a la noción de *humanitas* y en una nueva perspectiva para los procesos imperialistas, de dominación y hegemonía. El concepto de la *humanitas*, fue utilizado ideológicamente por la elite romana para justificar su apoyo a la conquista y la dominación.¹⁷ Raúl Buono-Core, indica que tal concepción idealizadora de la civilización se fundamentaba en lo político, en lo legal, la educación: en el fondo en una forma de vida. Agrega, que tal percepción fue tomada de los griegos, refiriéndose a “aquellos pueblos e individuos que ignoraban y despreciaban las normas de la civilidad y la cultura, duros, rústicos, salvajes, feroces, es decir los que aún no habían sido romanizados”.¹⁸

Cicerón y Estrabón, fueron los gestores de tales ideas, quienes, escribiendo desde la elite y para la elite, eran leídos por la aristocracia romana. Según Lomas, la etnografía estraboniana de *Geografía*, que caracterizó las costumbres nativas, influido por su admiración a Augusto y de la superioridad de Roma, provocó el rechazo de todos aquellos hábitos que no encajaban en la escala de valores romanos, acreditando su presencia para sacar a estos pueblos de su deplorable situación aunque fuese por la fuerza y sin valorar las injusticias inflingidas. Se justifica así una política imperialista y hegemónica.¹⁹

La pregunta es, ¿el druidismo fue una amenaza para la consolidación de la conquista romana? ¿de qué modo se llevó a cabo su prohibición? Ahora, lo religioso no es un factor que provoque una reacción violenta contra el expansivo estado romano. No obstante, es muy posible que la resistencia se canalice a través de la religión, ya que da coherencia, estabilidad y continuidad a las prácticas sociales; por ello el druidismo cumpliría un rol social relevante y de cohesión antirromana.²⁰ Hubert, a la vez, explica que la organización celta tiene como elemento esencial el aspecto druida y por ende de la oposición contra las políticas romanas tanto en Britania como en la Galia, ya que fue un elemento de cohesión social.²¹

¹⁷ Hingley, R., *Globalizing Roman Culture. Unity, diversity and empire*, Routledge, London, 2005, p. 26

¹⁸ Buono-Core, R., “La barbarie, ¿una ruptura, una alternativa?”, en Widow, J., Pezoa, A., Marín, J., (eds.), *Un magisterio vital: historia, educación y cultura. Homenaje a Héctor Herrera Cajas*. Editorial Universitaria, Santiago, 2009, p. 219

¹⁹ Lomas, F., “Civilización y barbarie. A vueltas con la romanización”. En Blázquez. J.M., y Alvar, J., (eds.), *La Romanización en Occidente*, Madrid. 1996, pp. 45 – 54, esp. pp. 50 –51

²⁰ Marco, F., Integración, interpretatio y resistencia religiosa en el occidente del imperio, en Blázquez. J.M., y Alvar, J., (eds.), *La Romanización*, Op. cit., p. 336

²¹ Hubert, H., *Los celtas de la época de La Tene*, Uteha, México, 1957. p. 218.

Según Henig, hay dos aspectos que se enfrentaron a los ideales romanos: la independencia y el sentido del orden que contradecían los derechos tribales, el porte de armas y los sacrificios humanos. Ambas están relacionadas con los druidas, apreciados como la *intelligensia*, hombres santos y sacerdotes.²² En las fuentes emergen más como maestros y jueces que como sacerdotes,²³ si bien deben haber presenciado los sacrificios.²⁴ El druida fue un icono clave por sus roles en la sociedad celta, un aspecto necesario en el marco de la resistencia, por obstaculizar la conquista como la aculturación romana.

II- El Druidismo, rasgos de identidad para la rebeldía

Al comentar el druidismo, es imposible para los amantes del cómic no recordar a Panoramix, el druida de la irreductible aldea gala de Asterix y Obelix y su resistencia al invasor romano. Sus características dan relieve de fondo a las razones de la eterna victoria celta de Gociny y Uderzo,²⁵ se percibe como un sabio, lleno de conocimiento y de interés por nuevas erudiciones. Aconseja tanto al rey Abracurcix como a Asterix en sus aventuras, prepara además una poción que entrega energía sobrehumana a los aldeanos haciéndolos invencibles, por último, anda con una hoz de oro con la cual corta el muérdago de los bosques de roble. Estas nociones están presentes en las fuentes clásicas y representan en profundidad el espíritu del céltico, en relación a la educación, el resguardo cultural, la medicina, el ritualismo, la esencia de la guerra y la política.

III- Origen etimológico y geográfico

El origen del vocablo druida probablemente procede de las voces celtas *derv* que significa “roble” y *dru* cuya traducción se interpreta como “práctica en el bosque”. También hace un alcance a los términos escandinavos como *drutt* o *drott* lo cual alude al concepto de maestro. Agrega datos sobre la raíz de la palabra, lo que lleva a que *dru* significa “a fondo” y *uid* “conocimiento”. Por lo tanto, tendría una significación como

²² Henig, M., *Religion in Roman Britain*, Taylor & Francis, London, 2005, p.196

²³ *Ibíd.* Autores romanos y griegos que tratan el tópico druida son César, Diodoro, Estrabón y Amiano Marcelino, todos ellos derivados de los helenos Posidonio y Timágenes.

²⁴ *Ibíd.*

²⁵ Autores de la tira cómica.

aquel que tiene conocimientos profundos o bien aquel que está en los bosques de roble.²⁶ De todas maneras nos lleva a relacionar dos cosas: la naturaleza y la educación, aspectos que en el campo religioso son claves para comprender los objetivos de estudio.

César opina: "...tal ciencia fue inventada en Britania y trasladada de allí a la Galia. Aun hoy día los que quieren saberla a fondo van allá por lo común a estudiarla".²⁷ La isla cumpliría un papel relevante no solo como una escuela formativa druídica, sino que además sería el centro de mantención y de cultivo de la identidad para la población celta, ya que tal vez, muchos de los aspirantes que viajaban a ella a estudiar provenían de diferentes lugares de la Europa de la Edad de Hierro. Tácito nombra la Isla Mona como un centro druídico de prestigio, ubicándose frente a las costas de Gales del norte.²⁸ El druidismo britano es tan antiguo en los días de César, que incluía peregrinaciones desde la Galia²⁹ y de la Hibernia³⁰ para completar profundamente su instrucción y sus conocimientos. Así, Britania era el corazón del celtismo y una constante influencia para la Europa pre-romana. Por sus roles y constitución, los druidas hicieron de los diversos pueblos celtas una nación coherente,³¹ convirtiéndose en los protectores y columna vertebral de su identidad.³²

IV- Jueces y mediadores

Esta cofradía trascendía en autoridad a las divisiones políticas y gozaban del respeto de las tribus. Diodoro Sículo dice que entre los celtas hay: "...filósofos y teólogos llamados druidas a los que se otorgan gran honor".³³ César, quien mantuvo contacto con los galos y britanos durante nueve años, indica que socialmente los druidas son "...personas de que se hace cuenta y estimación (...) y preside uno con autoridad suprema".³⁴ Tales afirmaciones indican que estos clérigos e intelectuales gozaban de reputación, estatus y su arbitrio

²⁶ Fontrodona, M., *Los celtas*, Op. cit., pp.141 - 142. Véase para una explicación amplia en Hubert, H., *Los celtas*, Op. cit., p.219, Molina, J., *Los celtas*, Op. cit., p. 102

²⁷ Julio César, *La guerra de las Galias*, 6, 13

²⁸ Tácito, *Anales*, 14, 29

²⁹ Henig, M., *Religion*, Op. cit., p. 4

³⁰ Hubert, H., *Los celtas*, Op. cit., p. 218. Hibernia corresponde a lo que hoy es Irlanda.

³¹ *Ibid.*, p. 217

³² Jones, T. y Ereira, A., *Roma y los Bárbaros. Una historia alternativa*, Crítica, Barcelona, 2008. p. 83

³³ Diodoro Sículo, *Biblioteca Histórica*, 5, 31

³⁴ Julio César, *La guerra*, Op. cit., 6, 13

implicaba obediencia, de hecho eran una elite paralela a la nobleza. Inclusive, no solo se dedicaban al oficio religioso o educativo, también manejaban las leyes e impartían justicia:

Ellos son los que sentencian casi todos los pleitos del común y de los particulares; si algún delito se comete, si sucede alguna muerte, si hay discusión sobre herencia, o sobre linderos, ellos son los que deciden; ellos determinan los premios y los castigos, y cualquiera persona, ora sea privada, ora sea pública, que no se rinde a su sentencia, es excomulgada, que para ellos es la pena más grave.³⁵

Los druidas aplicaban las leyes, resolviendo conflictos que se dan en el colectivo social. No obstante, son quienes deciden sentenciar inapelablemente, de lo contrario, tienen la facultad para quien acate tales fallos a sufrir el exilio y padecer una muerte social.

Asimismo, intervenían en los problemas intertribales como agentes de la paz, reflejándose en sus mediaciones e interrupciones entre dos ejércitos formados en el campo de batalla. Estrabón indica esta increíble facultad “incluso el arbitraje en caso de guerra, y ha llegado a detener a los que se estaban alineando ya para combatir”.³⁶ Diodoro Sículo nos describe la misma situación con un matiz casi poético:

Con frecuencia, [los druidas] cuando los ejércitos se enfrentan entre sí en la línea de batalla con las espadas desenvainadas y lanzas hacia adelante, estos hombres intervienen y hacen que se detengan, como si estuvieran sosteniendo un animal salvaje fascinado con su canto.³⁷

Por lo tanto, se inmiscuían en las disputas de la elite para quienes la guerra era una actividad recurrente, clave en el orden social, endémica como en todas las sociedades y en la Edad de Hierro no pudo haber sido la excepción.³⁸ Esta institución sacerdotal atravesaba la geografía y los pueblos de la cultura de la Tène y por ello representaban una institución pancéltica y la unión cultural de los pueblos celtas.

³⁵ *Ibídem*

³⁶ Estrabón, *Geografía*, 4, 4, 4

³⁷ Diodoro Sículo, *Biblioteca*, Op. cit., 5, 31

³⁸ Webster, J., “Ethnographic barbarity: colonial discourse and ‘Celtic warrior societies’”, en Webster, J., y Cooper, N., (eds.), *Roman Imperialism: post colonial perspectives*, School of Archaeological Studies, University of Leicester, Leicester, 1996, p. 129

V- La educación del druida

La educación sostiene la identidad y no se deben desdeñar los elementos drúidicos en este campo, donde ellos tenían la supremacía cultural. César hace mención que a “...su escuela concurre gran número de jóvenes a instruirse, siendo grande el respeto que les tienen”.³⁹ Muchos deseaban pertenecer a esta hermandad religiosa, científica y ritual, pero eran elegidos entre lo más selecto de la juventud noble.⁴⁰ Pomponio explica que “Ellos enseñan muchas cosas a los miembros más nobles de su raza en lugares secretos...”.⁴¹ La carrera formativa era larga ya que “...pasan a menudo veinte años en este aprendizaje”.⁴²

Durante su instrucción aprendían los rituales, ceremonias y diversas ciencias, por ello atienden el “...cultivo divino, ofrecen los sacrificios públicos y privados, interpretan los misterios de la religión”.⁴³ Al dominar tales conocimientos, les permitía mantener una supremacía por sobre los demás grupos sociales, tanto así que no “...tienen por lícito escribir lo que aprenden, no obstante que casi en todo lo demás de negocios públicos y particulares se sirven de caracteres griegos.”⁴⁴ Esto implica, que la educación era para algunos privilegiados, y por ello, la no divulgación de tales ciencias supone una ventaja cultural y una dependencia a la sabiduría de estos sacerdotes. Igualmente utilizaban algunos tipo de escritura como el *ogham* que se expone en algunos antiguos relatos celtas y ciertos caracteres se hallan en algunos monumentos celtas.⁴⁵

VI- La relación religiosa-mágica con la naturaleza

Estos se instruían conectados a la naturaleza, internándose en las arboledas para la reflexión. Lucano indica “—Druidas—...habitáis —las— espesuras profundas en remotos bosques”.⁴⁶ Para ellos, tales espacios eran sagrados, llenos de divinidad, especialmente donde dominaba el roble del cual sacaban el muérdago. Plinio el viejo de ello escribió:

³⁹ Julio César, *La guerra*, Op. cit., 6, 13

⁴⁰ Fontrodona, M., *Los celtas*, Op. cit., p. 141

⁴¹ Pomponius Mela, *De chorographia*, 3, 2, 18–19

⁴² Julio César, *La guerra* (cit.), 6, 14

⁴³ *Ibíd.*, 6, 13

⁴⁴ *Ibíd.*, 6, 14

⁴⁵ Fontrodona, M., *Los celtas*, p. 145

⁴⁶ Lucano, *Farsalia*, 1, 450

Los druidas (porque así se llaman estos magos) no tienen nada más de sagrado que el muérdago y el árbol que lo soporta, siempre suponiendo que el árbol sea un roble [...] pero ellos sólo eligen arboledas compuestas de robles para buscar el árbol, y nunca realizan ninguno de sus ritos excepto en la presencia de una rama de él [...] De hecho creen que todo lo que crece sobre él ha sido enviado desde el cielo y es una prueba de que el árbol fue elegido por el dios mismo.⁴⁷

Conjuntamente a lo prodigioso de los bosques, Plinio describe la importancia sagrada del muérdago, elemento necesario para sus ritos, sea de tipo religioso o judicial. Igualmente, esta planta era un talismán y una medicina porque “ellos creen que cuando se toma en forma líquida el muérdago da fertilidad a cualquier animal estéril y es un antídoto para todos los venenos”,⁴⁸ otorgándoles virtudes mágicas que simbolizan la inmortalidad del alma humana⁴⁹ y consumían sus frutos para adquirir capacidades adivinatorias.⁵⁰ Los druidas estaban unidos a los árboles como los clanes totémicos a su tótems.⁵¹

De hecho, la cosecha del muérdago tiene todo un aparato ceremonial, el cual es descrito por Plinio el Viejo de la siguiente manera:

El muérdago que crece en un roble, sin embargo, es algo difícil de encontrar, y cuando se detecta se recoge con gran reverencia, sobre todo en el 6 ° día de la luna [...] Después de haber preparado un sacrificio y banquete bajo el árbol con la debida ceremonia, llevan hasta dos toros cuyos cuernos se han unido por primera vez en esa ocasión. El sacerdote, vestido con una túnica blanca, sube al árbol, cosecha el muérdago con una hoz de oro, y se reúnen en una manta blanca. A continuación, sacrifican las víctimas ruegan que el dios que hace que este regalo de los suyos propicio para aquellos a quienes él ha dado. Tal es la veneración que sienten muchas tribus para tales asuntos sin valor.⁵²

Es notable como la fuente describe al druida como una especie de cateador botánico en la difícil búsqueda del muérdago. Luego realiza un rito con sacrificios de animales en gratitud por el obsequio divino y que sea favorable a su comunidad. Es más, es una

⁴⁷ Plinio el Viejo, *Historia Natural*, 16, 249

⁴⁸ *Ibíd.*, 16, 251

⁴⁹ Fontrodona, M., *Los celtas*, Op. cit., p.146

⁵⁰ Hubert, H., *Los celtas*, Op. cit., p. 219

⁵¹ *Ibídem*

⁵² Plinio el Viejo, *Historia Natural*, 16, 250 y 251

ceremonia ancestral intertribal, por lo tanto, el culto al muérdago es una tradición de gran valía entre los celtas. Claro, para Plinio no es apreciable ya que es una costumbre bárbara.

VII- La adivinación

Un rol importante en lo religioso es la adivinación, ya que eran videntes del futuro. Diodoro dice que un sector de este clero "...predicen el futuro mediante la observación de aves o por medio del sacrificio de los animales".⁵³ Asimismo, realizaban inmolaciones de vaticinación con seres humanos mediante rituales sangrientos. Es vital comprender que poseían gran parte del respeto del pueblo, producto de sus estudios y facultades, especialmente en la visión para el futuro. En otras palabras, lograban una hegemonía en la mentalidad del mundo celta y así "...mantener a las masas en sujeción a los mismos".⁵⁴ Cicerón explica esto cuando nombra a su amigo el druida Diviciaco en su *De divinatione*:

Ni siquiera entre los bárbaros la práctica de la adivinación es descuidada, desde que hay druidas en la Galia, uno de ellos me conocía, su invitado y panegirista Diviciaco el eduo. Dijo tener ese conocimiento de la naturaleza que los griegos llaman 'Physiologia', y él lo utilizó para predecir el futuro en parte por medio de augurios y en parte por conjeturas.⁵⁵

Diviciaco es el único druida nombrado en las fuentes clásicas, evidenciándose el desempeño no solo de labores religiosas, sino que incluso políticas. Por ello, Cicerón describió en parte las artes adivinatorias estipuladas por el sabio eduo, generalizándolo para toda la casta sacerdotal. Así, estos eran hombres de ciencias, pero también practicaban rituales de contacto con los dioses y poder hablar en su nombre.⁵⁶ Esto combinado con el ejercicio del poder, creaba una influencia hegemónica significativa sobre la gente y su elite, tanto en la consejería como en las decisiones de gobierno.

⁵³ Diodoro Sículo, *Biblioteca*, Op. cit., 5, 31

⁵⁴ Diodoro Sículo, *Biblioteca*, Op. cit., 5, 31

⁵⁵ Cicerón, *De Divinatione* 1, 90

⁵⁶ Hubert, H., *Los celtas*, Op. cit., p.219

VIII- Cuerpos pintados y tatuados

Los druidas manejaban el uso de las hierbas, su recolección y combinación ritualista relacionada con la posición de la luna y el sol. Manipulaban la creencia de la inmortalidad del alma y su transición corpórea, la cual enseñaban comunitariamente formando guerreros de valor suicida, por ello, se postula que los druidas dominaban las propiedades del glasto en el pintado o tatuados de cuerpos. Gillian Carr, indica que el uso del glasto en polvo podría haber sido controlado por un pequeño grupo de personas, lo que se comprueba en los pocos molinillos cosméticos encontrados en entierros junto con calderos, majos y herramientas típicas de un tatuador. No es sorprendente que la posesión de la receta para la preparación de tal hierba, más sus ingredientes aglutinadores (semen o grasas), sean un conocimiento esotérico, y el hecho de llevar o realizar tatuajes se traduce en un usufructo de tales conocimientos y esto en un poder sobre la comunidad.⁵⁷

Esto explicaría una conducta pro-identidad de lucha contra la invasión o de post-conquista romana. En el primer aspecto, el tatuaje representaba la valentía y un buen guerrero, implicando una demostración de heroísmo, cuyo objetivo en su apariencia era la de intimidar en el campo de batalla, (claro que para el romano esto era sinónimo de barbarie). Estos se tatuaban o pintaban animales, lo que también expone una actitud totémica y mágica, ya que creían que era capaz de evocar su socorro espiritual, resguardar su vida y concederle sus habilidades para la batalla.⁵⁸ Solino lo explica:

La zona está ocupada en parte por los bárbaros en cuyos cuerpos, desde su infancia hacia arriba, las diversas formas de los seres vivos están representadas por medio de marcas hábilmente trabajados; y cuando la carne de la persona que ha sido profundamente marcada, entonces las marcas del pigmento se hacen más grandes en la medida hombre crece, y las naciones bárbaras lo consideran como el más alto grado de resistencia para permitir a sus miembros a tomar en la mayor cantidad de colorante como sea posible a través de las heridas que estos graban.⁵⁹

⁵⁷ Carr, G., "Woad, tattooing and identity in later iron age and early roman Britain", *Oxford Journal of Archaeology*, 24 (3), Blackwell, Oxford, 2005, p. 284

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 285

⁵⁹ Solinus, *Memorabilium*, 22, 12

El tatuaje no era solo un adorno para la guerra, sino que poseía un sentido de identidad que evidencia todo un capital cultural elaborado, inculcado a los celtas desde la infancia. Puede ser desde una esfera familiar, lo cual no está probado, pero se puede indicar que tal hábito, con sus secretos de preparación, motivación y religiosidad natural, haya sido mantenido y propagado por los druidas, pues eran ellos quienes mantenían la creencia en el poder de la naturaleza en el tatuado de la piel de los guerreros.

IX- La conservación y estudio del conocimiento

Los druidas aprendían y enseñaban el conocimiento “...acerca de los astros y su movimiento, de la grandeza del mundo y de la tierra, de la naturaleza de las cosas, del poder y soberanía de los dioses inmortales”.⁶⁰ Posiblemente esgrimieron un currículum variado e infalible, logrado así ser tan influyentes, respetados y necesarios en la sociedad celta. En otras palabras, fueron los intelectuales que se preocuparon tanto de la formación como de la dirección de la comunidad. Estos conocimientos los guardaban con celo, aplicándolos de manera propicia. Es muy probable que manejaran la oratoria y la retórica para lograr convencer tanto a la elite como al sector popular, ya que ellos inducían a:

[...] los estudiantes, —a que no— descuiden en el ejercicio de la memoria, lo que suele acontecer a muchos, que teniendo a mano los libros, aflojan en el ejercicio de aprender y retener las cosas en la memoria.⁶¹

El uso de la memoria más que la escritura ofrecía seguridad, no solo por el registro, sino también por un desenvolvimiento eficiente y de captación de toda información posible en los momentos claves de la cotidianeidad. Asimismo, el monopolio de conocimientos claves les permitió ejercer un control férreo en las conductas de la comunidad celta.

Como se hace hoy en día, realizaban instancias de intercambios de experiencia, por ello: “...se congregan en el país de Chartres, tenido por centro de toda la Galia, en un lugar sagrado. Aquí concurren todos los que tienen pleitos, y están a sus juicios y

⁶⁰ Julio César, *La guerra*, Op. cit., 6, 14

⁶¹ *Ibidem*

decisiones...”.⁶² Este era un encuentro donde arreglaban entuertos entre la población con dictámenes que eran inapelables. Una instancia de compartir enseñanzas o noticias de los diversos lugares del mundo celta. Es probable, que existiera la presencia de un archidruida, quien para “...todos los druidas preside (...) con autoridad suprema, Muerto éste, le sucede quien a los demás se aventaja en prendas. En caso de haber muchos iguales, se hace la elección por votos...”.⁶³ Por ello, imperaba una jerarquía intrínseca, y por ende no solo existía una especie de venerable maestro, sino que habían otros grados de autoridad interna.

X- La enseñanza de la inmortalidad

Entre las credos más influyentes para los celtas (elite o el pueblo), el de la vida más allá de la muerte ocupaba un lugar central. Estas enseñanzas clarifican su ética, mentalidad, el arrojo irracional en la batalla a pesar de la supremacía romana, la cercanía hacia la naturaleza y explicar la oposición y resistencia a Roma. Varios autores clásicos lo exponen:

Esmerarse sobre todo en persuadir la inmortalidad de las almas y su trasmigración de unos cuerpos en otros, cuya creencia juzgan ser grandísimo incentivo para el valor, poniendo aparte el temor de la muerte.⁶⁴

Afirman también, tanto ellos como otros, que las almas son indestructibles, como indestructible es el universo...⁶⁵

Una de las cosas que enseñan es el conocimiento común entre las masas, sin duda, para que sean más valientes en la guerra, a saber, que el alma es eterna y que hay un más allá entre las sombras.⁶⁶

El pueblo era persuadido o adoctrinado, gracias a la hegemonía cultural druida, ya las almas no morían y los cuerpos podrían reencarnarse en otros, por lo tanto, había un sentido de eternidad que desembocaba en una valentía ciega en la batalla. Y no solo eso se

⁶² *Ibíd.*, 6, 13

⁶³ *Ibíd.*

⁶⁴ *Ibíd.*, 6, 14

⁶⁵ Dión Casio, *Historia*, 4, 4, 4

⁶⁶ Pomponius Mela, *De chorographia*, 3, 2, 18–19

aplicaba a lo cotidiano, ya que “incluso posponen la operación de los negocios y la recuperación de las deudas hasta el otro mundo”.⁶⁷ Incluso Valerio Máximo indica:

Saliendo de la ciudad de Massilia (Marsella), uno se encuentra con que el viejo uso de los galos. Se dice que ellos tienen la costumbre de prestar dinero para ser pagado en el otro mundo. La razón de esto es que están convencidos de que las almas de los hombres son inmortales.⁶⁸

El hecho de vivir cíclicamente, muestra costumbres que para un romano podrían ser curiosas. El caso de las deudas es muy llamativo, ya que hay una seguridad no solo de inmortalidad sin de tener un reencuentro. Pomponio Mela dice:

Por esta razón, —inmortalidad del alma — incineran y entierran a los muertos con aquellas cosas que son apropiadas para vivir. Y hubo algunos que voluntariamente se arrojaron sobre las piras de sus parientes como para vivir con ellos.⁶⁹

Había una confianza en la continuación de la vida, ya que esta solo era un paso de ciclos de experiencias. El morir no era el fin, sino que una etapa más, por esta razón la vida no tenía gran valor en el sentido de perderla. No obstante, era vital tener elementos que se usaban en la vida terrenal, por ello el hecho de tener un ajuar funerario. También los lazos familiares o sentimentales podían provocar el suicidio voluntario de los deudos para acompañar al fallecido en la continuación de la vida postrera. Algunos quemaban cartas en los funerales donde el difunto se las enviaba a otros fallecidos.⁷⁰

Para el druida estos preceptos “se inspiraron en las investigaciones sobre cuestiones de carácter secreto y alto y, despreciando las cosas humanas”.⁷¹ La doctrina oculta o los llamados misterios, permiten dominar y cohesionar a la población. Valerio Máximo tiene su sospecha ya que “esta gente vestida de pantalón tiene exactamente la misma creencia que la que tenía el griego Pitágoras”.⁷² Igualmente Diodoro cree que tal enseñanza proviene de

⁶⁷ *Ibídem*

⁶⁸ Valerius Maximus, 2, 6, 10

⁶⁹ Pomponius Mela, *De chorographia*, 3, 2, 18–19

⁷⁰ Fontrodona, M., *Los celtas*, Op. cit., p.152

⁷¹ Amiano Marcelino, *Historia*, 15, 9, 4 y 8

⁷² Valerius Maximus, 2, 6, 10

...la doctrina pitagórica [que] prevalece entre ellos [los celtas], a saber, que las almas de los hombres son inmortales y que después de un período de años viven de nuevo, ya que el alma entra en otro cuerpo.⁷³

Tal aseveración también la cree Amiano Marcelino, indicando que los druidas "...eran hombres de mayor intelecto, unidos en comunidades cercanas como previsto por la enseñanza de Pitágoras, declaraban que el alma era inmortal."⁷⁴

Si se toma esto con seriedad, implica que los celtas creían en la *metempsychosis*, o en la reencarnación en otros cuerpos, y es factible un castigo divino al tener una vida indigna, traspasando su alma a seres inferiores. Pero a la vez existía la creencia en una vida de dicha, donde el alma conservaba su forma de ser, su estilo de vida y costumbres.⁷⁵ Por ello, Diógenes Laercio entrega una referencia de la moral druídica "...su filosofía en acertijos, ofreciendo a la gente a reverenciar a los dioses, no hacer el mal, y el valor práctico".⁷⁶

De esta manera, el estudioso puede percibir la capacidad del druida de combatir el temor a la muerte, un fenómeno que provoca recelo y misterio en el ser humano, al celta sea galo o britano lo convertía en guerreros soberbios que despreciaban la agonía. Como lo indica César en su guerra de las Galias:

[...] aconteció a nuestra vista un caso que, por ser tan memorable, he creído no deberlo omitir. Cierta galo que a la puerta del castillo las pelotas de sebo y pez que le iban dando de mano en mano las tiraba en el fuego contra nuestra torre, atravesado el costado derecho con un venablo, cayó muerto; uno de sus compañeros, saltando sobre el cadáver, proseguía en hacer lo mismo; muerto este segundo de otro golpe semejante, sucedió el tercero, y al tercero el cuarto, sin que faltase quien ocupase sucesivamente aquel puesto...⁷⁷

El druidismo entregó coherencia al mundo celta, ya que muchos de ellos eran hijos de nobles y tenían parientes en varios lugares. Por ello sus viajes, reuniones y su relación con las diferentes tribus cimentaban también su unión. De hecho, sabiendo que había una cultura común por las diferentes naciones desde Irlanda hasta el centro de Europa, no es

⁷³ Diodoro Sículo, *Biblioteca*, Op. cit., 5, 28, 6

⁷⁴ Amiano Marcelino, Op. cit., 15, 9, 4 y 8

⁷⁵ Fontrodona, M., *Los celtas*, Op. cit., p.152

⁷⁶ Diógenes Laertius, *Lives of Eminent Philosophers*, 6

⁷⁷ Julio César, *La guerra*, Op. cit., 7, 15

difícil suponer que la casta recién descrita haya sido el eslabón que unificaba y controlaba políticamente y socialmente a una elite y a un pueblo. En cierta forma administraba la legalidad y la jurisprudencia, fomentaba una mentalidad colectiva y cotidiana que giraba en torno a la inmortalidad y que desembocaba en una actitud belicosa. Por estas razones, es seguro que fue un patrón angular en el incentivo de la resistencia hacia la conquista, explotación, dominación y a la culturización romana, a la vez que fue solidarizante entre sus sujetos. Al mismo tiempo, fue un objetivo a ser suprimido por el imperio, ya que eran un estorbo a sus políticas integrativas, económicas, propagandísticas y globalizantes.

XI- Políticas romanas contra el druidismo

Es conocido que la justificación central del acoso, e intento de supresión del druidismo por Roma, se debió a un humanitarismo cuyo objetivo era el fin de los sacrificios humanos. Estrabón lo declara: “Los romanos les hicieron terminar —a los galos—, con esas prácticas, y con los referentes a los sacrificios y a la adivinación que eran contrarias a nuestros usos”.⁷⁸ Luego denuncia de quien es el rol ya que “No sacrificaban —los galos—, sin embargo, jamás sin la presencia de un druida”.⁷⁹ El historiador griego, exalta la civilidad y superioridad romana señalando al mismo tiempo quienes son sus opositores. Plinio comparte la misma opinión sobre la gestión imperial

Siendo éste el hecho, entonces, no podemos también valorar mucho la obligación que se debe al pueblo romano, por haber puesto fin a los ritos monstruosos, de acuerdo con el cual, a asesinar a un hombre iba a hacer un acto de gran devoción...⁸⁰

Pero tal argumento que esgrime un gran deber y moralidad, buscaba más bien el desarme de ésta pieza clave de la identidad celta, con el fin de imponer la dominación romana sin trabas. En esencia era un problema político.⁸¹ Para Jane Webster, los druidas resistieron abierta o activamente, debido a que ostentaban el poder religioso y judicial, por

⁷⁸ Estrabón, *Geografía*, 4, 4, 5

⁷⁹ *Ibidem*

⁸⁰ Plinio el Viejo, *Historia Natural*, 30.13

⁸¹ Jones, T. y Ereira, A., *Roma y los Bárbaros*, Op. cit., pp. 83 y 84. Véase también Garnsey, P., y Saller, R., *El imperio romano. Economía, sociedad y cultura*, Crítica, Barcelona, 1991, pp. 199 -200

ello respondieron hostilmente a la conquista, sosteniendo una oposición de larga data durante la ocupación de tales territorios en el siglo I.⁸² Es evidente la dirección de las políticas romanas efectivas que aislaron, rebajaron y desbarataron al druidismo en gran parte de Occidente en pro de la sumisión y explotación de la población nativa.

El emperador Augusto ejecutó el restablecimiento de un orden religioso perdido, bajo un ideal de patriotismo romano, resucitando dioses y ritos olvidados, restaurando templos, favoreciendo el culto imperial. Bajo las mismas banderas, combatió la difusión de supersticiones y el auge de la astrología, poniendo en la mira al druidismo el cual vigiló y reguló.⁸³ Prohibió que todo ciudadano romano oficiara de druida y posteriormente el emperador Claudio lo expande para toda la sociedad.⁸⁴ Plinio el viejo aplaude las políticas de Tiberio al suprimir:

Las provincias galas, también, estaban impregnados por la magia del arte, y que incluso a un período dentro de la memoria, porque fue el emperador Tiberio, que dejaron sus druidas, y toda esa tribu de hechiceros y médicos. Pero ¿por qué hacer más mención de estas prohibiciones, con referencia a un arte que ha cruzado el océano muy parejo, y ha penetrado hasta los rincones perdidos de la Naturaleza? En la actualidad, golpeó con fascinación, Britania aún cultiva este arte...⁸⁵

En esta política revitalizadora de las creencias junto con tales proscripciones, abría las puertas de la integración de las elites al imperio, ya que estas dejan de lado una autoridad tradicional por las ventajas del sistema romano, especialmente en el tema de la ciudadanía y la posterior implantación del culto imperial. Entonces, entre continuar con los druidas que estaban mal evaluados y obtener los beneficios de la ciudadanía romana bajo un nuevo contexto social, pareciera que la elección de la mayoría de la elite era obvia.

Drinkwater indica "...pareciera que la romanización de la aristocracia de la Galia hace sonar la condena a muerte del sacerdocio druida a muy temprana fecha".⁸⁶ Los druidas

⁸² Webster, J., "Negotiated syncretism: Romano-Celtic religión", en *Dialogues in Roman Imperialism. Power, discourse, and discrepant experience in the Roman Empire*, Mattingly, D., (Ed), Journal of Roman Archaeology, 23, Portsmouth, Rhode Island, 1997, p.167. Dentro de su argumento, explica la resistencia pasiva de los celtas dentro del marco de la *interpretatio*, el sincretismo religioso romano-céltico, que fue favorecido en gran medida a la oposición druida y de su constante influencia en el bajo pueblo. Por otro lado, la insurrección bátava en el 69, dio prueba de las constates protestas de tal casta sacerdotal durante el siglo I.

⁸³ Christol, M., y Nony, D., *De los orígenes de Roma a las invasiones bárbaras*, Akal, Madrid, 1992, p.168

⁸⁴ Suetonio, *Claudio*, 25

⁸⁵ Plinio el Viejo, *Historia Natural*, 30.13

⁸⁶ Webster, J., "Negotiated syncretism", *Op. cit.*, p. 168

perdieron su influencia política en la elite, la entrada del derecho romano socavó su poder jurídico, así las prácticas de adivinación, sacrificios y ceremonial fueron extirpadas, aminorando su prestigio en la aristocracia y en cierta forma en el pueblo. Se reduce drásticamente el grupo de jóvenes nobles por una educación céltica tradicional, prefiriendo la instrucción romana, la cual entregaba mayores oportunidades. Es por eso que muchos de ellos se vieron en la obligación de integrarse al imperio,⁸⁷ resistir en la clandestinidad o bien emigrar a Britania y continuar desde allí la lucha. Pero como se ha analizado, Roma llegó, conquistó y aplicó estas políticas con mayor severidad.

XII- La represión al druidismo en Britania

El druidismo fue la institución celta por excelencia, que guardaba tanto la identidad y la educación de los pueblos de la cultura de la Tène. Para los romanos fue una religión incómoda y de mal gusto, ya que quizá fomentaba la rebelión, la resistencia y la práctica de costumbres que estos repudiaban. En Britania, existía un centro druida en la isla Mona, también llamada la isla de Man por César y que hoy se conoce como Anglesey.

Suetonio Paulino un famoso y experimentado militar, era el legado de Britania en tiempos de Nerón. El centro druídico la isla de Mona incomodaba la estabilidad de la *pax* y era necesaria reducirla ya que estaba "... llena de valerosos pobladores y receptáculo de fugitivos".⁸⁸ Tomando las palabras de Tácito, la isla además de ser un lugar formativo, era un eje de fomento de la cultura britana, un lugar oculto para dar refugio a quienes habían escapado de la servidumbre romana. Un espacio donde existía asilo para los incansables y perseguidos por el Imperio. También, era un sitio que entregaba esperanzas a las poblaciones cautivas, por ello para Paulino era una necesidad tomarla y ocuparla.

Al instante de realizar las operaciones de desembarco, los druidas y guerreros de Mona estaban "...a la lengua del agua en varios escuadrones espesos de hombres y de

⁸⁷ DeWitt, N., "The Druids and Romanization", *American Philological Association*, vol. 69, 1938. A pesar de estar en desacuerdo con sus ideas, ya que niega al druidismo como una facción antirromana debido a hay contradicciones en las fuentes. Se coincide que la problemática fue política y social y no religiosa. Asimismo, indica que muchos de los druidas se integraron al sistema romano una vez terminada la conquista, como parte de las elites locales cooperadoras del régimen.

⁸⁸ Tácito, *Anales*, 14, 29

armas”.⁸⁹ Nuevamente hallamos que los nativos estaban esperando a los romanos para el combate, lo que implica la plena actividad informativa de la oposición. Suetonio lo sabía muy bien, por ello necesitaba acabar con todo núcleo que estorbara la acción imperial, ya que la isla era hostil a Roma y su ocupación, haría disminuir la resistencia de Britania.

El espectáculo para las tropas romanas es impresionante y aterrador, ya que al advertir a los britanos ven:

[...] corriendo entre ellos mujeres con el cabello suelto, en hábito fúnebre, como se suelen pintar las furias infernales, con hachas encendidas en las manos. Y los druidas, dando vueltas alrededor de los suyos, alzaban las manos al cielo, concitando con horribles imprecaciones la ira de los dioses contra los soldados romanos.⁹⁰

Suetonio y sus tropas quedan horrorizados de tal muestra de valentía, religiosidad y demostración de identidad en la batalla. Se cuenta con la presencia de druidesas o sacerdotisas que en combinación con los druidas, van exaltando y arengando combinándose con el clamor y los cánticos típicos de los guerreros, suscitando un impacto de estupor a los invasores. Es llamativa la actitud de los druidas, ya que dentro de su creencia y superstición buscaban las fuerzas de las divinidades o bien estimular a los defensores a una batalla sin cuartel, maldiciendo y reconociendo a los romanos como al enemigo más odiado. Era evidente que los druidas de la isla de Mona, sentían un fuerte resentimiento al imperio, por las políticas que éste realizaba en su contra. Hay que tomar en cuenta, que los celtas aún independientes tenían redes de contacto tanto en el Imperio como fuera de él, por los hechos, siempre estaban un paso delante de las maniobras imperiales.

La brutalidad romana no se hizo esperar, ya que a pesar del estupor de un principio y de las primeras bajas, los soldados reaccionaron y: “...pasan adelante con las banderas, y embistiendo a los que hacían resistencia, los envuelven en sus mismos fuegos”.⁹¹ Como toda potencia que cuenta con la tecnología y la disciplina suficiente, provocan una gran mortandad entre los habitantes de Mona. Pero para Suetonio no bastaba con vencer en la batalla; había que desarraigar toda cultura drúidica e identidad céltica, para lo que ordena:

⁸⁹ *Ibíd.*, 14, 29

⁹⁰ *Ibíd.*, 14, 30

⁹¹ *Ibíd.*em

[...] buena guarnición en los lugares vencidos, y mandó talar aquellos bosques consagrados con crueles supersticiones; porque tenían por cosa lícita sacrificar allí los cautivos, bañar con su sangre los altares, y consultar a los dioses por medio de las entrañas humanas.⁹²

Hay varios elementos que analizar en la fuente, especialmente de los sucesos que pasan en Mona una vez que es derrotada. Suetonio comienza inmediatamente el control del sector instalando una guarnición, la cual pondría orden entre los vencidos para luego romanizar a sus habitantes. Pero estos dos propósitos no tendrían efecto si continúan los elementos religiosos y culturales de la población local, por ello había que erradicar los espacios y hábitos que Roma repugna, como son los bosques sagrados ya que ahí se realizaban los sacrificios humanos que ya habían sido prohibidos por el Emperador.

Pero no solo se eliminaba una costumbre “bárbara”, si no que se extirpaba bajo el prisma de la violencia un espacio de resistencia del cultivo cultural céltico y una fuente de identidad en pro de la cultura greco-romana. De esta manera, para Roma y su misión globalizante y depredadora de Roma puede continuar sin problemas. Pese a todo, los sabios célticos logran escapar, hasta las regiones libres del yugo extranjero.⁹³

No obstante, mientras “...Suetonio Paulino andaba ocupado en esta empresa, tuvo aviso de una repentina rebelión de la provincia.”⁹⁴ Precisamente la gran insurrección de Boudica se llevaba a cabo en el extremo contrario de Britania, por lo tanto el legado no pudo consolidar la conquista de la isla druida. Diez años más tarde, Julio Cneo Agrícola, logrará la conquista definitiva de Anglesey.

XIII- Conclusiones

La identidad celta era cuidada y vigilada por este grupo sacerdotal druida, ya que partiendo de la premisa conceptual, estos lograban que la comunidad se vea así misma interconectada en cuanto valores, símbolos y formas propias de la cultura. Ellos junto a la nobleza lograron aunar un gran espectro de tribus sin importar las distancias geográficas y las diferencias políticas.

⁹² Ibídem

⁹³ Chapot, V., *El mundo romano*, Unión tipográfica editorial hispanoamericana, México, 1957, p.269

⁹⁴ Tácito, *Anales*, 14, 30

Los druidas ejercieron diferentes roles, desde maestros, jueces, médicos, tatuadores, sacerdotes y autoridades de gran respeto sea cual sea la comunidad. Su formación era exclusiva y se priorizaba la oralidad. Muchos se perfeccionaban en Britania, centro educativo que interconectaba Europa con el Irlanda.

Sin embargo, al crecer el poderío romano tanto territorial como culturalmente, hizo que los druidas fueran retrocediendo en influencia. Las elites locales preferían las ventajas de la romanización y ser parte de un mundo globalizado. Los privilegios de la ciudadanía que les permitía mantener un estatus social y el control político y económico de sus espacios nativos traían como consecuencia la discriminación de la cultura original. Sin embargo, otros buscaron la continuidad de mantención de la identidad apoyándose en la iniciativa de resistencia druida.

Para Roma era necesario desarticular a esta casta, ya que por su rasgos socavaba el progreso y orden de su misión civilizatoria. Por lo mismo y a través de sus intelectuales, denostaron y denigraron usando la mentalidad propia hacia a barbarie las tradiciones drúidicas. Diferentes emperadores fueron encerrando jurídicamente a tal agrupación, terminando en su total prohibición. Sin embargo, Britania era uno de los principales focos de obcecada oposición, debido a que la isla siguió siendo una amenaza, ya que podría fomentar la insurrección de los celtas continentales por los vínculos identitarios aún existentes gracias a los druidas, los líderes intelectuales de la resistencia. Por ello, el imperio mediante leyes, los vetó bajo el horror hacia los sacrificios humanos, recurso propagandístico y de doble moral, pues el romano asesinaba a millares en sus circos. Así, comenzó la extirpación cultural en el mundo céltico nor-occidental. Por ello explicaría la política de Suetonio Paulino de conquista de la principal escuela drúidica y la destrucción de todo elemento y símbolo de identidad para una ocupación efectiva no solo de la isla sino que de toda Europa Occidental.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes y Documentos:

Amiano Marcelino, *Historia*, Stanley Ireland, *Roman Britain A Sourcebook*, Routledge, London, 2008

Cicerón, *De Divinatione*, Stanley Ireland, *Roman Britain A Sourcebook*, Routledge, London, 2008

Diodoro Sículo *Biblioteca Histórica*, Stanley Ireland, *Roman Britain A Sourcebook*, Routledge, London, 2008

Diógenes Laertius, *Lives of Eminent Philosophers*, Stanley Ireland, *Roman Britain A Sourcebook*, Routledge, London, 2008

Dión Casio, *Historia Romana*, Libros I-XXXV Editorial Gredos, Madrid., 2004

Estrabón, *Geografía*, Biblioteca Clásica Gredos, Madrid, 1992

Heródoto, *Historia*, Biblioteca Clásica Gredos, Madrid, 1992

Lucano, *Farsalia*, Stanley Ireland, *Roman Britain A Sourcebook*, Routledge, London, 2008

Julio César, *La guerra de las Galias*, Editorial Iberia, Barcelona, 1982

Plinio el Viejo, *Historia Natural*, Stanley Ireland, *Roman Britain A Sourcebook*, Routledge, London, 2008

Pomponius Mela, *De chorographia*, Stanley Ireland, *Roman Britain A Sourcebook*, Routledge, London, 2008

Solinus, *Memorabilium*, Stanley Ireland, *Roman Britain A Sourcebook*, Routledge, London, 2008

Tácito, *Anales*, Imprenta Real, Tomo II, Madrid, 1794

Valerius Maximus, Stanley Ireland, *Roman Britain A Sourcebook*, Routledge, London, 2008

Suetonio, *La vida de los doce cesares*, Ediciones Cátedra, Madrid, 1998

Artículos

Buono-Core, R., “La barbarie, ¿una ruptura, una alternativa?”, en Widow, J., Pezoa, A., Marín, J., (eds.), *Un magisterio vital: historia, educación y cultura. Homenaje a Héctor Herrera Cajas*, Editorial Universitaria, Santiago, 2009

Carr, G., “Woad, tattooing and identity in later iron age and early roman Britain”, *Oxford Journal of Archaeology*, 24 (3), Blackwell, Oxford, 2005

DeWitt, N., “The Druids and Romanization”, en *American Philological Association*, Vol. 69, 1938

Hidalgo M., “Algunas reflexiones sobre los límites del ‘oikoumene’ en el Imperio Romano”, *Gerión*, 23, 2005

Placido, D., “La Ecúmene Romana: Espacios de integración y exclusión”, *Studia Historica. Historia Antigua*, Universidad de Salamanca, N° 26, 2008

Vargas, J., “A propósito de la resistencia como propuesta teórica para el estudio histórico”, en *Revista Tiempo y Espacio* 28/2012 Universidad del Bío-Bío, Chillán, Chile, 2012

Webster, J., “Ethnographic barbarity: colonial discourse and ‘Celtic warrior societies’”, en Webster, J., y Cooper, N., (eds.), *Roman Imperialism: post colonial perspectives*, School of Archaeological Studies, University of Leicester, Leicester, 1996, p. 129

Obras

Benabeau, M., *La Resistance Africaine a la Romanisation*, Maspero, Paris, 1976

Bispham, E. (ed.), *Europa Romana*, Crítica, Barcelona, 2009

Blazquez, J.M., y Alvar, J., (eds), *La Romanización en Occidente*, Madrid, 1996

Chapot, V., *El mundo romano*, Unión tipográfica editorial hispanoamericana, México, 1957

Christol, M., y Nony, D., *De los orígenes de Roma a las invasiones bárbaras*, Akal, Madrid, 1992

Fontrodona, M., *Los celtas y sus mitos*, Bruguera, Barcelona, 1978

Garnsey, P., y Saller, R., *El imperio romano. Economía, sociedad y cultura*, Crítica, Barcelona, 1991

Hingley, R., *Globalizing Roman Culture. Unity, diversity and empire*, Routledge, London, 2005

Henig, M., *Religion in Roman Britain*, Taylor & Francis, London, 2005

Hubert, H., *Los celtas de la época de La Tene*, Uteha, México, 1957

Jones, T. y Ereira. A., *Roma y los Bárbaros. Una historia alternativa*, Crítica, Barcelona, 2008

Matiszak, P., *Los Enemigos de Roma*, Oberon, Madrid, 2004

Mattingly, D., (Ed), *Dialogues in Roman Imperialism. Power, discourse, and discrepant experience in the Roman Empire*, Journal of Roman Archaeology, N° 23, Portsmouth, Rhode Island, 1997

Molina, J., *Los celtas. Vida y costumbres de la Antigüedad*, Edimat, Madrid, 2006

Momigliano, A., *La sabiduría de los bárbaros. Los límites de la Helenización*, F.C.E, México, 1988

Larraín, J., *Identidad Chilena*, Ed. Lom, Santiago de Chile, 2001

Said. E., *Cultura e Imperialismo*, Anagrama, Barcelona, 1996

Tugendhat, E., “Identidad: personal, nacional, universal”, *Personas y sociedad*, Vol. X.V.I., 1996